

YO dona

DEL SIGLO XXI

Moda

Por un verano bucólico y romántico

Actualidad

El discreto encanto de la señora Brown

INFORME YO DONA

La mujer española y la educación

EXCLUSIVA

Mia Farrow, embajadora de UNICEF y testigo del genocidio en Darfur



Pilar Mateo
CIENTÍFICA. HA PATENTADO
UNA PINTURA QUE PROTEGE
DEL MAL DE CHAGAS.

Isabel Llinás
ÚLTIMA DIRECTORA
DEL INSTITUTO BALEAR
DE LA MUJER.



Dos mujeres excepcionales

SOLIDARIDAD Y VALOR. Eso han derrochado las ganadoras de la segunda edición de los **Premios YO DONA**: la científica Pilar Mateo, que ha patentado una pintura contra el letal mal de Chagas, recibe el galardón a la Labor Profesional, y la última directora del Instituto Balear de la Mujer, Isabel Llinás, a la vez víctima y combatiente de la violencia de género, el de la Labor Humanitaria. Mujeres de excepción entregadas a dos causas ineludibles.





A la izq.: Pilar Mateo posa, en una foto de su archivo personal, junto a un grupo de niñas en Tierra Caliente (México), durante uno de sus viajes. Abajo: La científica, trabajando en su laboratorio.



PILAR MATEO

Formuladora de esperanzas

COMO SI DE UNA ALQUIMISTA SE TRATARA, ESTA CIENTÍFICA VALENCIANA HA LOGRADO SALVAR VIDAS CON UNA PINTURA QUE FRENA LA EXPANSIÓN DE ENFERMEDADES TRANSMITIDAS POR INSECTOS.

POR Begoña Donat FOTOS Alberto di Lolli

Hay personas tan extraordinarias que no se conciben sino en fábulas. Pilar Mateo es, a un tiempo, sastrecillo valiente por su coraje y flautista de Hamelin por su capacidad de liderazgo. Pero, sobre todo, es hada madrina. Lo mágico es que sus gestas no son utopías, sino que reparten esperanza a brochazos de pintura insecticida.

Esta química valenciana pudo haberse instalado en una vida acomodada y nadie habría articulado ningún reproche. Hija única de un fabricante de pinturas, su destino estaba escrito en el organigrama empresarial, pero un palpito la impelió a poner sus investigaciones al servicio de la sociedad. La genialidad que ha marcado su vida y, por ende, la de millones de personas, ha sido la sublimación de la pintura mediante la incorporación de polímeros. Finalizada su tesis doctoral, resolvió microencapsular en la materia prima del negocio familiar formulaciones antifúngicas, resistentes al fuego, anticorrosivas y antideslizantes. Todo cambió el día en que leyó en la prensa que un quirófano de un hospital de Valencia se había cerrado por una plaga de bichos. Fue entonces cuando decidió incorporar a una resina de base acuosa macromoléculas de insecticida, capaces de afectar al ciclo biológico de los insectos. «Lo paradójico es que la pintura Inesfly nació en el primer mundo con el objeto de regular la población de cucarachas, moscas comunes y mosquitos, pero terminé cediéndola a países en vías de desarrollo con el fin de salvar vidas», reflexiona.


El de 1998 fue el año en que la biografía de Pilar Mateo dio un vuelco. Atrás quedaron sus dos hijos y una existencia confortable en Occidente en pos de un reto solidario. La experta decidió acompañar al médico Cleto Cáceres a su país, Bolivia, donde 3.700.000 personas corren el riesgo de enfermar del mal de Chagas por la picadura del *triatoma infestans*, un insecto llamado popularmente vinchuca. La dolencia desmorona el corazón, los intestinos y el sistema nervioso hasta precipitar la muerte por infarto de los afectados. Una vez en la región de El Chaco, la primera decepción fue comprobar que no había paredes donde aplicar su invento. «Llegué con la prepotencia del primer mundo, pero pronto se ▶

“Esta pintura nació en el primer mundo para combatir cucarachas, moscas y mosquitos, pero terminé cediéndola a países en desarrollo con el fin de salvar vidas.”



me bajaron los humos: no había baños, no existían carreteras y, lo peor, muchas de las denominadas casas no eran más que cuatro palos.» La solución vino de la mano del Banco Mundial de Alimentos. Pilar organizó la comunidad en equipos de siete personas para construir casas de adobe y luego pintarlas con Inesfly. Trabajo a cambio de comida. Según un estudio de la Universidad Miguel Hernández de Alicante, en las viviendas donde se probó el producto en 2000, ningún niño ha contraído la enfermedad en los cinco años posteriores, mientras que en las que se ha aplicado sólo insecticida, se ha registrado un 30% de infestación. «Hablamos de un mal que es consecuencia de viviendas indignas para los seres humanos. No sé si mi producto es el mejor, pero sí que es lo único que existe sobre la mesa en el mundo para acabar con un problema que dura un siglo y es consecuencia de la incapacidad de los gobiernos. La pobreza no es algo cultural, a la gente no le gusta vivir en hogares miserables y llenos de chinches», subraya la científica. No contenta con su frente boliviano, la candidata al Premio Príncipe de Asturias de la Concordia 2006 también desarrolla proyectos en África y América Latina contra el dengue y la malaria. Los sellos de su pasaporte fijan estancias en Panamá, Costa de Marfil, Benín, Ruanda, Mozambique, Ghana, Moldavia, Etiopía y Costa Rica. La vida de Pilar Mateo está plagada de situaciones extremas, con riesgo incluso para su integridad en copiosas ocasiones. «He temido por mi vida», confiesa sin autocompasión. «No voy a decir ni cuándo ni dónde. El negocio más grande que hay en el mundo es la pobreza, existe mucha corrupción y molesta que se estén consiguiendo buenos resultados.»

En torno a mil millones de personas en el planeta están afectadas por epidemias transmitidas por insectos. «Me gustaría tener la varita mágica para acelerar los procesos, pero hay muchos intereses creados, impera más la búsqueda de una vacuna, porque hay presiones de farmacéuticas multinacionales, que de una tecnología, puesto que esta última se considera un invento menor.» Así, su gran reto inmediato es alcanzar la fase quinta y última del protocolo de actuación de la Organización Mundial de la Salud (OMS), con el fin de registrar la patente de Inesfly en la lucha contra la malaria. También tiene incluso proyectos en EEUU, porque la primera potencia mundial está sufriendo la presencia de chinches en las camas de hoteles de cinco estrellas. Un horizonte sombrío se cierra sobre los países desarrollados. «La globalización implica que la salud viaja, de modo que surgen enfermedades reemergentes, como la viruela, y emergentes, que no existían. Por ejemplo, el mal de Chagas se va a transmitir a través de las transfusiones de sangre. A los donantes se les hacen pruebas de sida o hepatitis, pero no de Chagas.»

Su madera de líder ha impulsado la creación de la Fundación Químicos Sin Fronteras, que se ha presentado públicamente esta misma semana. 

De izq. a dcha. y de arriba abajo: Pilar Mateo, en su visita a la región mexicana de Tierra Caliente. Dos imágenes de la científica en su laboratorio valenciano. Unos niños bolivianos muestran el reportaje que un periódico dedica a Mateo y su labor.